



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

HERMENÉUTICA

EXPONE

Héctor Leites



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



Temario

I. Introducción

1. Concepto de hermenéutica
2. Reseña histórica
3. La necesidad de la hermenéutica bíblica

II. Métodos de interpretación bíblica

1. Los métodos erróneos:
 - A. Racionalista
 - B. Alegórico-místico
 - C. Dogmático
2. El método gramático-histórico

III. Primera ley: el significado individual de las palabras

1. Interpretación del sentido usual y ordinario del texto
2. Palabras polisémicas

IV. Segunda ley: el contexto

1. Definición de contexto
2. La importancia del contexto
3. El contexto remoto

V. Tercera ley: pasajes paralelos

1. La importancia de los pasajes paralelos
2. Los Evangelios: cuatro perspectivas complementarias



VI. Cuarta ley: analogía de las Escrituras

1. La unidad de las Escrituras
2. *Tota scriptura*

VII. Quinta ley: el propósito, el plan y las limitaciones de cada escritura

1. La importancia de reconocer el propósito, el plan y las limitaciones de cada escritura

VIII. Las figuras literarias

1. La importancia de las figuras literarias
2. Figuras literarias

Bibliografía consultada

Le invitamos a visitar nuestro sitio web para que explore nuestro material

www.LlamadaWeb.org

SÍGUENOS en nuestras redes sociales para estar al tanto de todas las novedades y publicaciones.

Instagram:

<https://www.instagram.com/llamadamedianocheuruguay/>

Facebook

<https://www.facebook.com/llamadaweb.org>

Youtube

https://www.youtube.com/channel/UC_qWdkEHddKuAi5eBFzWILA



I. Introducción

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que [...] usa bien la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15).

1. Concepto de hermenéutica

La hermenéutica es la ciencia de la interpretación. Su etimología proviene del griego *hermeneuo*: ‘explicar’, ‘traducir’, ‘interpretar’. La raíz *herme* está relacionada con Hermes, el dios mensajero, a quien se le atribuía la invención del lenguaje y la escritura.

Para los griegos se trataba de una práctica que determinaba el significado de las palabras mediante las cuales se expresaba un pensamiento. Esta no era una empresa sencilla, pues tampoco lo es expresar pensamientos profundos por medio de palabras. A esto podríamos agregar las complejidades del lenguaje, las cuales pueden conducir a conclusiones diferentes o contrapuestas de una misma escritura.

Podríamos decir que la hermenéutica es la ciencia encargada de allanar el camino entre el lector y el pensamiento del autor.

En el caso de la hermenéutica bíblica, su objetivo es fijar principios y normas para la correcta interpretación de los textos bíblicos.

2. Reseña histórica

Desde el principio de la revelación divina de las Escrituras, los intérpretes, en el correr de los siglos, han dado distintos enfoques al estudio de la Palabra de Dios; unos a través de una interpretación literal, otros alegórica y otros enigmática.

La historia de la interpretación bíblica comienza con Esdras, quien leyó del Pentateuco al pueblo de Israel cuando regresó del exilio babilónico. Nehemías 8:8 dice: *“Y leían [Esdras y los demás levitas] claramente en el libro de la ley de Dios, y explicaban su sentido, de modo que entendieran la lectura”*. Es muy probable que los israelitas hayan perdido el idioma hebreo durante el exilio.

Posteriormente, cuando comenzaron a hacerse copias de los manuscritos sagrados, juntamente con el respeto por las Sagradas Escrituras, hubo una libre interpretación de los pasajes por parte de los escribas, quienes creían que, al tratarse de una inspiración divina, debía necesariamente tener numerosos



significados.

En el siglo I, la exégesis judía contaba con por lo menos cuatro tipos de interpretación: *peshat*, *remash*, *derush* y *sod*, los cuales iban desde lo racionalista y literal hasta lo alegórico místico. Por ejemplo, el rabino Akiba enseñaba que cada expresión de las Escrituras tenía un significado oculto, por lo que muchas veces pasaba por alto el significado que el autor tuvo en mente al escribir.

Por otra parte, se considera al rabino Hillel, quien vivió un poco antes del surgimiento del cristianismo, como el creador de las reglas fundamentales de la exégesis, comparando ideas, palabras o frases, estableciendo principios generales a casos particulares y prestando especial atención al contexto.

Para resumirlo, podríamos afirmar que en el siglo I todos los intérpretes judíos se habían puesto de acuerdo en que la Escrituras revelaban las verdades divinas y las reglas de santidad que Dios había establecido para el hombre. Partiendo de allí, emplearon distintas prácticas de interpretación que los guiaron por caminos separados.

Durante el transcurso de la historia de la hermenéutica surge gradualmente los presupuestos y prácticas del método de interpretación gramático-histórico, la que se concentra en el significado e intención original del autor en su contexto y las reglas gramaticales aplicables al texto estudiado. Este precisamente se ha desarrollado gracias a las contribuciones del propio Cristo y los escritores del Nuevo Testamento en el uso de la exégesis literal, los principios teóricos de Agustín de Hipona, la escuela de Antioquía de Siria y los judíos españoles del siglo XII al XV, entre mucho otros.

3. La necesidad de la hermenéutica bíblica

La hermenéutica bíblica se hace necesaria ante la realidad de este mundo, donde el pecado ha oscurecido el entendimiento del ser humano. Aunque estamos incapacitados para encontrar a Dios por nosotros mismos, Él se ha revelado y ha dado a sus hijos el Espíritu Santo, con el fin de conducirnos hacia el Padre por la obra de Cristo, por lo que no tenemos excusas para no escudriñar las Escrituras.

Tenemos el llamado a profundizar y estudiar de la Palabra de Dios para que, con la ayuda del Espíritu Santo, las tinieblas de nuestro entendimiento se disipen cada vez más.

Por otra parte, los seres humanos se diferencian en muchas cosas. Los escritores bíblicos tenían, en muchos casos, culturas diferentes, experimentaban el cambio léxico-semántico de las palabras, es decir, la evolución histórica del sentido de las palabras para expresar nuevas cosmovisiones, además de contar con capacidades intelectuales distintas, estatus diversos y arraigos a nacionalidades diferentes. Esto nos presenta un mayor desafío a la hora de interpretar los textos sagrados y entender el mensaje que el autor quiso transmitir en la época y lugar de su discurso.

Frente al llamado divino de conocer las verdades reveladas en las Escrituras, el mandamiento



implícito de ser teólogos puede obedecerse tan solo en la profundización de estas revelaciones. Dicho de otra manera, solo la Biblia nos provee el material para hacer teología (las Escrituras se interpretan a sí mismas). Este no es un llamado especial, sino necesario. Todos, sin excepción, maduramos y nos santificamos a través de estas verdades. Además, estamos llamados a enseñar esta revelación con un fuerte fundamento exegético, pues no se trata de ganarse la confianza y autoridad de nuestros dichos, sino de mostrar y evidenciar las verdades bíblicas de forma seria y razonada, apoyada en los criterios de la propia Palabra de Dios (esto incluye además la consejería bíblica y la apologética).

En conclusión, la Biblia está por encima de toda tradición, denominación, congregación, autoridad u organismo. Nuestra fe y nuestra madurez espiritual se sostienen y son posibles gracias a las verdades reveladas en la Palabra de Dios, por lo que profundizar en las Escrituras es descubrir un nuevo alimento para nuestro crecimiento (el cual debemos “ingerir” en nuestra práctica y testimonio).



II. Métodos de interpretación bíblica

1. Los métodos erróneos

a. Racionalista

El método racionalista somete toda Escritura al juicio humano, con el fin de comprobar su validez o la historicidad de sus dichos. Parte de la base de la inexistencia de lo sobrenatural, por lo que todo debe ser juzgado desde una perspectiva científica, sometida a la razón. Sin embargo, no es coherente con el método científico, pues parte de una serie de prejuicios que limitan el desarrollo de la investigación. Dios es en sí mismo un ser sobrenatural, el cual no puede ser abarcado por la razón. Aunque la razón no es enemiga de la fe, no debemos emplear un libre examen de la Biblia, rechazando todo aspecto sobrenatural coherente con la esencia divina, pues corremos el peligro de negar la propia existencia y accionar de Dios sobre la tierra y sobre sus hijos.

b. Alegórico-místico

El método alegórico-místico considera que al menos una parte de la Biblia contiene un mensaje “escondido” o “espiritual”, velado por una serie de alegorías que deben ser descubiertas. Este método resulta engañoso, pues deja de lado el sentido literal del texto y el contexto histórico del pasaje, haciéndonos caer en serios errores doctrinales.

c. Dogmático

Su nombre deriva de la palabra griega *dogma* ‘enseñanza’. Este método somete las Escrituras al magisterio de la iglesia, a sus confesiones, costumbres, política, etcétera; acomodando los pasajes bíblicos a la medida de un cuerpo dogmático de líderes o normas. En síntesis, se acomodan las verdades bíblicas a la “infalibilidad” del consejo de la iglesia y sus líderes.

2. El método gramático-histórico

Este método tiene por objetivo hallar el significado de un texto en base al sentido llano y simple de las palabras, a la luz del contexto histórico en el que fueron escritas. Sigue reglas semánticas y gramaticales,



comunes a la exégesis de cualquier texto literario, los cuales tienen en cuenta la situación del autor y de sus lectores más inmediatos.



III. Primera ley: el significado individual de las palabras

1. Interpretación del sentido usual y ordinario del texto

Las palabras de la Biblia deben ser entendidas dentro de los límites semánticos de los autores bíblicos y las personas primarias para quienes escribieron. Para esto es necesario un estudio filológico y sociolingüístico que determine el sentido original de las palabras y cómo fueron expresadas en la comunidad cultural de la época y lugar en que fueron escritas. Debemos tener presente que el sentido usual y ordinario de las palabras no equivale siempre al sentido literal y llano, sino a un modo particular de expresión que muchas veces es traducido como expresión idiomática. En resumen, la Biblia debe ser traducida y leída según el sentido original del autor, analizando los cambios lingüísticos desde las perspectivas de la pragmática y el análisis del discurso.

2. Palabras polisémicas

Polisemia significa ‘múltiples significados’. Se trata de aquellas palabras que, aunque tienen una misma estructura morfológica (se escriben exactamente igual), poseen significados diferentes. Esta particularidad de la lengua nos obliga a contextualizar las palabras con el fin de conocer su significación.

Las palabras polisémicas no deben ser confundidas con las homófonas, es decir, aquellas que se pronuncian igual, pero se escriben de manera diferente y tienen distintos significados (*votar-botar*).

En lo que respecta al texto bíblico, la polisemia puede darse en el idioma original, lo que muchas veces no se refleja en la traducción (dejando de lado el significado). Para saber si se trata de un caso de polisemia, deberíamos acceder al texto en su idioma original, con el fin de apreciar si se están utilizando los mismos términos o, por el contrario, se trata de palabras diferentes con un significado parecido (sinonimia).



IV. Segunda ley: el contexto

1. Definición de contexto

El contexto es toda situación que rodea a un fenómeno o acontecimiento, así se refiera a un entorno físico o simbólico, o a las circunstancias que condicionan un hecho o mensaje y su interpretación.

Contextualizar significa entonces ubicar en tiempo y espacio un hecho conocido fuera de su ámbito de origen, así se trate de un acto comunicativo, un acontecimiento, un objeto o un documento.

Podemos clasificar los contextos, según los aspectos específicos de la situación en cuestión, en: contexto comunicativo (lingüístico y extralingüístico), político, económico, social, cultural, artístico e histórico.

2. La importancia del contexto

El contexto organiza y da sentido al mensaje, el cual no depende tan solo de su estructura gramatical, sintáctica o léxica, sino también del conjunto de conocimientos y creencias del escritor, además de los factores y acontecimientos que lo rodean en el preciso momento en que escribe. Por ende, nos aproxima a la realidad inicial, a la comprensión del entorno en que el texto fue escrito, para percibirlo (en lo posible) de manera objetiva, fundamentado en datos certeros y comprobables que permitan un acercamiento a las intenciones y pensamientos de los autores.

3. El contexto remoto

El contexto remoto está integrado por todas las porciones bíblicas más distantes en relación con el texto que se interpreta. Este puede hallarse en un estudio de todo el libro al cual pertenece el texto estudiado, de todos los libros, de las epístolas del mismo autor del texto estudiado o al mensaje claro de toda la Biblia.



V. Tercera ley: pasajes paralelos

1. La importancia de los pasajes paralelos

Hablamos de *pasajes paralelos* cuando dos porciones de la Biblia refieren al mismo asunto. Además, podemos utilizar esta expresión para aquellos fragmentos bíblicos que tratan las mismas leyes, doctrinas o profecías. El sistema de comparación de estos versículos nos ayuda a resolver dudas o aparentes contradicciones a la hora de comprender el contenido de un asunto. De forma más general, los pasajes paralelos nos permiten conocer un asunto bíblico de manera global, total o completa, es decir, al agrupar todos los detalles de cada uno de estas porciones bíblicas somos capaces de describir el suceso de forma fidedigna, sin caer en el uso de la imaginación. Por ende, podemos interpretar la Biblia de forma armónica, estableciendo la relación estrecha que hay entre sus libros.

1. Los Evangelios: cuatro perspectivas complementarias

Los cuatro Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan enfatizan un aspecto singular de la vida de Jesús. Sin embargo, al complementarlos, es posible hallar una unidad y armonía en el mensaje y un completo panorama de la vida de Cristo.

Aunque los Evangelios tienen valor por sí mismo y pueden ser estudiados de manera individual, buscar los pasajes paralelos correspondientes a cada uno de ellos, estudiándolos juntos, es indispensable para obtener un panorama integral de la vida de Jesús en todas sus facetas.

Aunque sabemos que Dios inspiró toda la Biblia (2 Timoteo 3:16), también escogió a hombres para que escribieran sus palabras influenciados por su personalidad y experiencias (2 Pedro 1:21). Dicho de otra manera, Dios los inspiró para que escribieran lo que Él quería, usando su carácter y punto de vista único para comunicar esa verdad.

En este sentido, encontramos a cuatro testigos oculares de la vida terrenal de Jesús, pero cada uno de ellos escribió en base a su personalidad, punto de vista y destinatarios.

Mateo, también conocido como Leví, era un recaudador de impuestos o contador, por lo que nos brinda una perspectiva de la vida de Jesús desde ese punto de vista. No tiene por meta escribir un relato cronológico de Cristo, aunque de todas formas se evidencia un orden. Su historia trata más bien de los eventos que causaron una gran impresión en la vida de un recaudador de impuestos en Capernaúm. Este Evangelio ordena varias parábolas, por tratarse del mismo tema y, a diferencia de los otros, da cifras exactas, por ejemplo, el pago exacto que se le entregó a Judas por traicionar a Jesús (Mateo 26:15). Por



otra parte, Mateo se dirige a los judíos, a fin de demostrar que Jesucristo era el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento concernientes al Mesías, es decir, el rey eterno de la descendencia de David. Por lo que podríamos llamarlo el “Evangelio del Mesías Rey”.

Marcos, conocido como Juan Marcos, escribe de la vida de Jesús seguramente basado en el testimonio del apóstol Pedro. Este Evangelio agrega pocos detalles al Evangelio de Mateo (es probable que Marcos lo haya leído con anticipación). Dada la influencia del testimonio de Pedro en el Evangelio de Marcos, podemos notar muchas historias relacionadas con la pesca, además de que casi todos los eventos ocurren alrededor del mar de Galilea.

Marcos estuvo con Pablo en Roma, siendo uno de los últimos en verlo con vida. Seguramente fue desde allí que escribió este Evangelio, por lo que los destinatarios eran mayormente romanos. Esto lo llevó a escribir de manera activa y ágil, presentando a Cristo como un hombre de acción. Por otro lado, tuvo que interpretar las expresiones arameas y no incluir la genealogía de Cristo, el Sermón del Monte ni la condena a las sectas judías, asuntos de poco interés para sus destinatarios gentiles.

Este Evangelio hace hincapié en los hechos de Jesús, más que en sus palabras. Marcos presenta a Cristo como un Siervo que depende del Padre, por lo que podríamos llamar este Evangelio el “Evangelio del Siervo de Dios”.

Lucas escribe en griego y desde el punto de vista de un médico gentil del primer siglo. Tal vez se trate del médico sirio que cita Pablo y que lo acompañó a su viaje a Roma.

El Evangelio de Lucas se enfoca, más que los otros Evangelios, en establecer una cronología.

Como no era judío, deja de lado los temas vinculados a la ley mosaica, resaltando otros aspectos, como el papel de la mujer y el problema de amar las riquezas.

Lucas presentó a Jesús como el Hijo del Hombre, enfatizando su humanidad, por lo que este Evangelio podría ser llamado el “Evangelio del Hijo del Hombre”.

Por último, Juan, el hermano de Jacobo e hijo de Zebedeo, el discípulo amado, escribe el Evangelio 60 años después de la muerte y resurrección de Jesús. Parte de las intenciones de Juan al escribir su Evangelio fue combatir falsas enseñanzas introducidas en las iglesias en lo que respecta a la humanidad y divinidad de Cristo. Para esto establece un equilibrio entre su deidad y su humanidad. De todas formas, a diferencia de Lucas, presenta a Jesús como el Hijo de Dios, siendo este el “Evangelio del Hijo de Dios”.

Los cuatro Evangelios pueden dividirse en cinco fases bien identificadas: el período de preparación, los fundamentos del ministerio, el entrenamiento del ministerio, expansión y alcance, y multiplicación del liderazgo. El estudio en paralelo de estos textos no hace más que darnos una visión completa del Mesías Rey, Siervo, Hijo del Hombre e Hijo de Dios, Jesús de Nazaret, lo que tal vez podamos resumir con la expresión “nuestro Salvador”.



VI. Cuarta ley: analogía de las Escrituras

1. La unidad de las Escrituras

La analogía de las Escrituras o analogía de la fe está incluida en la creencia o principio de la *sola scriptura* (solo por las Escrituras). Segunda de Timoteo 3:16 enseña que toda la Escritura es inspirada por Dios. Este y otros pasajes bíblicos garantizan la unidad y armonía entre las diferentes partes de la Biblia.

Además, esta es la base por la cual afirmamos que la Palabra de Dios se interpreta a sí misma, brindándonos una enseñanza normativa en cada asunto concreto de la Biblia. La unidad de las Escrituras nos permite distinguir entre la verdad y el error. Sin ella, la Biblia perdería su poder liberador y de convicción.

Los mismos autores neotestamentarios utilizan la analogía de las Escrituras cuando citan pasajes del Antiguo Testamento, atribuyéndoles una perfecta armonía con las enseñanzas del Nuevo Pacto.

Como vimos anteriormente, podemos utilizar la analogía, por ejemplo, para apreciar las perspectivas complementarias de los Evangelios, y hallar riqueza en los distintos énfasis, cada uno de ellos congruentes entre sí. Dios nunca se contradice.

2. *Tota scriptura*

Tota scriptura ('todas las Escrituras') es un concepto que afirma la completa unidad de las Escrituras. Por consiguiente, si pretendemos entender un tema bíblico en concreto, debemos hacerlo considerando las enseñanzas de todas la Biblia. No sería correcto tomar una sola afirmación, ignorando otras que tratan del mismo asunto.

El propio Jesús enseñó sobre esta unidad, cuando señaló que todo el Antiguo Pacto hablaba de él: "*Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!*" (Juan 5:39).



VII. Quinta ley: el propósito, el plan y las limitaciones de cada escritura

1. La importancia de reconocer el propósito, el plan y las limitaciones de cada escritura

Debemos reconocer en todo momento que cada uno de los escritores tuvo en mente un propósito especial a la hora de escribir, y que siguieron un plan específico en su composición. Este plan estaba limitado por su entorno, su tiempo y los conocimientos humanos de la época.

Cualquier énfasis u omisión que el autor hizo debe ser estudiado a la luz del propósito de la obra y el plan establecido para comunicarlo. Por lo tanto, tanto el propósito como el plan deben examinarse juntos, comprendiéndolos de manera armoniosa.

Cuando hablamos de las limitaciones de un libro, nos referimos a los asuntos doctrinales, históricos o científicos que el autor no pudo abarcar por no tener las condiciones para hacerlo o por no ser de su interés en ese momento, dicho de otra forma, por no corresponder al propósito de su escritura.

Por ejemplo, la limitación científica es producto de la falta de conocimiento científico de los autores o simplemente por el hecho de que ningún libro en la Biblia fue escrito para la divulgación científica.

Por otro lado, existen limitaciones léxicas a la hora de describir visiones o experiencias complejas y trascendentales, además de consejos personales de los autores en situaciones particulares.

En resumen, es importante que, al interpretar cualquier parte de las Escrituras, estemos seguros de que estamos teniendo en cuenta el propósito y el plan del libro, reconociendo además las limitaciones de la época, del autor y de su contexto.



VIII. Las figuras literarias

1. Definición e importancia de las figuras literarias

Las figuras literarias son utilizadas para desarrollar la función poética del lenguaje, dando énfasis y belleza a las expresiones. Dotan al relato de una mayor fuerza, expresividad, coherencia y armonía. A veces tienen la función de crear efectos de pronunciación y sonido, otras veces de dar fuerza al mensaje, enriquecer el texto, omitir y economizar palabras, sintetizar las expresiones sin alterar el entendimiento, cambiar el orden de las palabras sin afectar el contenido o dar frescura a las frases.

La Palabra de Dios se vería menoscabada si no contara con las figuras literarias. Estas hacen más amena la lectura, y dan profundidad al sentido del autor y su enseñanza.

La Biblia es una obra literaria de gran riqueza lingüística, que posee tanto formas literales como figurativas que facilitan la comprensión del texto y profundizan su sentido.

2. Figuras literarias

ACUMULACIÓN: Consiste en enumerar las partes y circunstancias para dar mayor fuerza a los argumentos, apoyados seguidamente de muchos pormenores. Se usan para dotar de mayor claridad y desarrollar en forma metódica la idea sustancial.

Ejemplo: *“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”* (1 Jn. 1:1-3).

ADINATON: Señala un hecho ficticio o imposible. Es una forma de perífrasis paradójica o hipérbole en forma de paradoja. También puede usarse como enigma o alegoría.

Ejemplo: *“Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”* (Lc. 18:25).

AFÉRESIS: Consiste en la eliminación al inicio de una palabra de alguno de sus sonidos.

Ejemplo: *“Los hijos de Joacim: **Jeconías** su hijo, hijo del cual fue Sedequías”* (1 Cró. 3:16); *“Vivo yo, dice Jehová, que si **Conías** hijo de Joacim rey de Judá fuera anillo en mi mano derecha,*



aun de allí te arrancaría” (Jer. 22:24).

ALEGORÍA: Una alegoría es una historia en la que los personajes o eventos son símbolos que representan otros eventos, ideas o personas.

Ejemplo: *“Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, oiga” (Mt. 13:3-9); “Oid, pues, vosotros la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno” (Mt. 13:18-23).*

ALITERACIÓN: Consiste en la repetición de sonidos presentes en palabras contiguas o próximas.

Ejemplo: *“Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo” (Is. 8:10-11).* Encontramos en el versículo 10 la repetición de sonidos en hebreo: *tzav latzav, tzav latzav, qav laqav, qav laquav*, creando una sonoridad similar a la de un tartamudo (v. 11).

ALUSIÓN: Consiste en hacer referencia a un hecho o realidad sin nombrarlo.

Ejemplo: *“Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén” (Ecl. 1:1).* Toda esta descripción alude a Salomón.

AMENAZA: Consiste en amenazar con males terribles a personas o a cosas inanimadas.

Ejemplo: *“Y perecerá toda la casa de Acab, y destruiré de Acab todo varón, así al siervo como al libre en Israel. Y yo pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías. Y a Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. En seguida abrió la puerta, y echó a huir” (1 R. 9:8-10); “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados!*



¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí, vuestra casa os es dejada desierta; y os digo que no me veréis, hasta que llegue el tiempo en que digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor” (Lc. 13:34-35).

ANACEFALCOSIS: Consiste en una recapitulación de los principales puntos de un escrito o de un discurso.

Ejemplo: *“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos” (He. 8:1).*

ANACOENOSIS: Consiste en simular que se consulta a los oyentes su opinión sobre el asunto que se está narrando.

Ejemplo: *“Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo” (1 Co. 10:15).*

ANACOLUTO: Esta figura, del griego *an* (‘sin’) y *akoloúthos* (‘siguiente’), ocurre cuando, en la construcción de una cláusula, hay una especie de inconsecuencia, por omisión de la segunda parte (apódosis) que habría de corresponder a la primera (prótasis).

Ejemplo: *“Y cualquier lugar que no os reciba o no os escuchen, sacudid el polvo de la planta de vuestros pies, en testimonio contra ellos. De cierto os digo que más tolerable será en el día del juicio el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad” (Mr. 6:11-RVR1977).* Hay un paso súbito del singular al plural. Esto se aclara con el final “contra ellos”, haciendo referencia al sujeto implícito del «escuchen» (está claro que el lugar, al comienzo de la frase, está sustituyendo a los habitantes del lugar). Algunas versiones han corregido los verbos, eliminando el anacoluto.

ANADIPLOSIS: Consiste en la repetición de las mismas palabras al final de un verso y al comienzo del siguiente.

Ejemplo: *“Cantad alegres a Jehová, toda la tierra; levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos. Cantar salmos a Jehová con arpas y voz de cántico” (Sal. 98:4-5).*

ANÁFORA: Consiste en repetir una palabra o un conjunto de palabras al comienzo de una frase o verso, generalmente consecutivos.

Ejemplo: *“Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. 6 Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir” (Dt. 28:3-6).*

ANALEPSIS: Consiste en alterar la secuencia cronológica de los hechos que se están narrando, trasladándose repentinamente al pasado donde se suceden acontecimientos anteriores al presente de la acción.



Ejemplo: *“Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra. ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.* (Ro. 7:6-8:1). Pablo comienza contando su situación presente *“Pero ahora estamos libres de la ley”*, y luego hace un *flash-back* donde, a través de un presente histórico, narra su pasada esclavitud con el pecado, cuando buscaba la salvación por la ley, es decir, cuando estaba sujeto a ella: *“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?”*

ANÁSTROFE: Consiste en la inversión en contacto de dos elementos sucesivos de la oración.

Ejemplo: *“¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad, y medida escasa que es detestable?”*



(Mi. 6:10).

ÁNESIS: Cuando la conclusión se añade para disminuir el efecto de lo que se ha dicho. Significa “relajamiento” o “abatimiento”.

Ejemplo: *“Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, quien lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso”* (2 R. 5:1).

ANIMALIZACIÓN: Consiste en dotar de cualidades propias de los animales a los seres humanos, siendo la persona el objeto real y el animal, el imaginario.

Ejemplo: *“Tus dos pechos, como crías gemelas de gacela”* (Cnt. 7:3).

ANTANACLASIS: Consiste en hacer uso del valor polisémico de algunas palabras: se repite la palabra, pero en cada aparición su significado es distinto.

Ejemplo: *“Digo, pues: Andad en el **Espíritu**, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el **espíritu**, y el del **espíritu** es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que querríais. Pero si sois guiados por el **Espíritu**, no estáis bajo la ley”* (Gá. 5:16-18).

ANTICIPACIÓN: Consiste en la refutación de objeciones o argumentos que vemos venir.

Ejemplo: *“Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del Evangelio permaneciese con vosotros. Pero de los que tenían reputación de ser algo (**lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas**), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron”* (Gá. 2:3-6).

ANTICLÍMAX: Consiste en la numeración de una serie de conceptos que disminuyen progresivamente en importancia o dignidad al final de una exposición o pasaje.

Ejemplo: *“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Ro. 8:38-39). Comienza la enumeración con la muerte y la vida, culminando con “ninguna otra cosa creada”.

ANTÍFRASIS: Consiste en decir exactamente lo contrario a lo que se quiere decir.

Ejemplo: *“Dijole entonces su mujer: ¿Aun retienes tú tu simplicidad? Bendice a Dios, y muérete”* (Job 2:9-RVA). Claramente quiso expresar “maldice a Dios y muérete”. Algunas versiones cambian “bendice” por “maldice”, sin embargo, el verbo hebreo *baraj* solo tiene la acepción



de “bendecir”. La mujer de Job utilizó un eufemismo para evitar pronunciar algo tan fuerte, sin embargo, no es posible ver esto en la mayoría de las versiones, perdiéndose así este recurso retórico.

ANTIMETÁBOLA: Consiste en intercambiar dos ideas paralelas u opuestas.

Ejemplo: *“Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!”* (Is. 5:20).

ANTIPÁFORA: Consiste en preguntar algo y responderlo el mismo sujeto que ha hecho la pregunta.

Ejemplo: *“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios. ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado. Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) En ninguna manera; de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo? Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes? ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado”* (Romanos 3:1-9).

ANTÍSTROFA: Consiste en repetir las mismas palabras al final de frases o versos.

Ejemplo: *“¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo”* (2 Co. 11:22).

ANTÍTESIS: Oposición entre dos términos contrarios o complementarios.

Ejemplo: *“... porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”* (Mt. 7:14).

ANTONOMASIA: Consiste en la sustitución de un nombre propio por una expresión reconocida universalmente.

Ejemplo: *“Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo [Jesucristo], y pedisteis que se os diese un homicida”* (Hch. 3:14).

ANTROPOPATÍA: Atribución de sentimientos humanos a Dios. Se trata de una forma que el hombre usa para acercar a su entendimiento los sentimientos de Dios. La palabra *antropopatía* o *atropopatismo*, proveniente de *anthropos*, “Hombre” y *pathos*, “afecto” o “pasión”, por lo que atropopatía es entonces atribuir a Dios sentimientos y pasiones humanas.



Ejemplo: *“Entonces arrepintió el Señor de haber hecho al hombre en la tierra y esto le pesó en el corazón”* (Gn. 6:6).

APAGÓRESIS: Consiste en la exposición de las consecuencias de una acción para disuadir a alguien de emprenderla.

Ejemplo: *“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Gn. 2:16-17).

APÓCOPE: Consiste en la eliminación de algún sonido al final de una palabra:

Ejemplo: *“Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre; exaltad al que cabalga sobre los cielos. **JAH** [apócope de Jahvé] es su nombre; alegraos delante de él”* (Sal. 68:4).

APORÍA: Consiste en la manifestación de duda o perplejidad acerca de lo que uno mismo debe decir o hacer.

Ejemplo: *“Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza”* (Lc. 16:3).

APÓSTROFE: Consiste en interrumpir el discurso para dirigirse con vehemencia a otra persona o a cosas personificadas que pueden ser reales o imaginarias, generalmente con un tono patético o de lamento.

Ejemplo: *“Entonces el rey se turbó, y subió a la sala de la puerta, y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!”* (2 S. 18:33).

APOSIOPESIS: Consiste en la substitución con puntos suspensivos de una situación penosa. Se busca interrumpir bruscamente el discurso mediante un silencio.

Ejemplo: *“Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito”* (Éx. 32:31-32). En el original hebreo dice lo siguiente: *“Y Moisés volvió a Yahweh y dijo: ¡Oh, este pueblo ha cometido un gran pecado, y han hecho para sí dioses de oro! Y ahora si perdonaras el pecado de ellos... Si no, ráeme, te ruego, de tu libro que has escrito”*. Parece que Moisés está a punto de hacerle una promesa a Dios, pero se da cuenta que no puede hacer ninguna a la altura del Creador, por lo que se produce un brusco silencio.

APOSIS: Consiste en la repetición de una palabra o expresión en la mitad de frases o versos consecutivos.

Ejemplo: *“... que estamos atribulados en todo, **mas no** angustiados; en apuros, **mas no** desesperados; perseguidos, **mas no** desamparados; derribados, **pero no** destruidos”* (2 Co.



4:8-9).

APÓSTROFE: Se da cuando el orador hace como que se marcha del auditorio al que se está dirigiendo y habla a una persona o a un auditorio imaginario.

Ejemplo: *“Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por tu misericordia. Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Seol, ¿quién te alabará? Me he consumido a fuerza de gemir; todas las noches inundo de llanto mi lecho, riego mi cama con mis lágrimas. Mis ojos están gastados de sufrir; se han envejecido a causa de todos mis angustiadores. **Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro**”* (Sal. 6:4-8).

ARCHITEXTUALIDAD: Consiste en englobar los textos dentro de un conjunto de categorías generales o trascendentales.

Ejemplo: *“Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación”* (Éx. 34:6-7). La elección de esta fórmula no es casual. Este pasaje destaca, entre otras cosas, por su influencia posterior en la tradición veterotestamentaria, donde está presente casi de principio a fin. Es posible encontrar esta fórmula –o parte de ella– en cada uno de los tres bloques en que se suele dividir la Torá, tanto en el Pentateuco, en los profetas, como en los escritos. La gran cantidad de referencias a esta fórmula, presente en libros de tan variado género demuestra cómo esta expresión llegó a convertirse progresivamente en la principal definición del carácter de Dios de toda la tradición veterotestamentaria y en la afirmación más importante sobre el perdón en el Antiguo Testamento. El estudio bíblico intertextual puede abrir las puertas a una comprensión más profunda del texto sagrado. Puede notarse cómo esta expresión constituye, por un lado, uno de los más bellos resúmenes del carácter y del comportamiento de Dios en la tradición veterotestamentaria y, por otro, una de las confesiones de fe por excelencia que impregna toda la teología del pueblo de Israel y que desembocará, ya en el Nuevo Testamento y en continuidad con el Antiguo, en la revelación de Dios como amoroso y rico en misericordia.

ASÍNDETON: Consiste en eliminar intencionalmente los nexos o conjunciones que unen los elementos sintácticos entre palabras, sintagmas, proposiciones u oraciones.

Ejemplo: *“**Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos**”* (Lc. 17:27).

ASONANCIA: Consiste en la repetición de sonidos producidos por las vocales dentro de una



oración o frase.

Ejemplo: “*Y la tierra estaba desordenada y vacía...*” (Gn. 1:2). El original en hebreo dice: “*w’hā’ā-res. hāy’tâ tohū wâbohū*”.

ATENUACIÓN: Consiste en expresar algo de manera menos intensa de la que al final da a entender.

Ejemplo: “*Y Abraham replicó y dijo: He aquí que ahora he tomado sobre mí hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza*” (Gn. 18:27). Abraham se humilla y hace alusión a la creación del hombre del polvo de la tierra. En este sentido, da a entender mucho más de lo que expresa, pues se pone en contraste con el Santísimo Dios.

BRAQUILOGÍA: Consiste en emplear una expresión corta equivalente a otra más larga o complicada, es decir, es un tipo de elipsis que consiste en la supresión de palabras sobreentendidas para simplificar la oración.

Ejemplo: “*Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?* [entonces, te la venderé] *Y dijo Jacob: Júramelo en este día* [que me la vas a vender]. *Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura*” (Gn. 25:32-33).

CATACRESIS: Esta figura [del gr. *katá* (‘contra’) y *khresthai* (‘usar’)] consiste en cambiar un vocablo por otro que no guarda relación con el primero, de modo que tal conexión es aparentemente incongruente. La catacrexis puede ser de tres clases: de dos palabras, cuyos respectivos sentidos son remotamente afines; de dos palabras, cuyos respectivos sentidos son diferentes; de un vocablo en que el griego recibe su verdadero sentido por permuta con el hebreo u otro idioma, o con el uso extranjero de tal vocablo; o de dos palabras cuyos sentidos son remotamente afines.

Ejemplo: “*... y pondré vuestros cadáveres sobre los cadáveres de vuestros ídolos*” (Lv. 26:30). El vocablo “cadáveres” no puede aplicarse, propiamente hablando, a los ídolos de madera o piedra, pero sirve para poner de relieve la condición de “dioses muertos”, que no ven ni oyen.

CIRCUNLOQUIO: Consiste en utilizar más palabras de las necesarias para expresar una idea o concepto. Su función es evitar una expresión estereotipada o común, utilizando palabras que la evocan sin citarla expresamente.

Ejemplo: “*Vosotros los que cabalgáis en asnas blancas* [los príncipes], *los que presidís en juicio* [los jueces], *y vosotros los que viajáis* [los mercaderes], *hablad*” (Jue. 5:10).

CLÍMAX: Consiste en la enumeración o disposición de palabras según su orden de importancia, o según un criterio de gradación ascendente.

Ejemplo: “*Bienaventurado el varón que **no anduvo** en consejos de malos, **ni estuvo** en camino de*



pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado” (Salmo 1:1).

COHABITACIÓN: Esta figura consiste en la repetición de una misma palabra en la misma cláusula, pero en un sentido ampliado, aunque no diferente. Su etimología es: *syn* (‘con’) y *oikeíosis* (‘habitación’). Se llama así porque es como si ambas palabras convivieran en una misma casa; aunque una de ellas tiene un sentido más elevado.

Ejemplo: *“Entonces vino uno y le dijo: Maestro **bueno**, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay **bueno** sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mt. 19:16.17).* El joven usa el vocablo “bueno” refiriéndose a la bondad que puede tener una persona común, pero Jesús lo usa en un sentido más elevado, enseñando que solo Dios es la plenitud de la bondad.

CONCATENACIÓN: Consiste en encadenar palabras a lo largo de frases o versos sucesivos.

Ejemplo: *“... vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor” (1 P. 1:5-7).*

CONCESIÓN: Consiste en simular que se sustenta brevemente una opinión contraria a la que realmente se quiere defender. Su objetivo es dar más credibilidad a los argumentos empleados.

Ejemplo: *“Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan” (Stgo. 2:18-19).*

CONGLOBACIÓN: Consiste en reunir muchos argumentos y pruebas, es decir, la unión armónica de ideas, afectos o palabras.

Ejemplo: *“Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues [porque] el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Samuel 16:7).*

CONMORACIÓN: Se produce cuando insistimos en el mismo asunto, pero dando la impresión de que estamos diciendo algo diferente.

Ejemplo: *“Sea aquel día sombrío, y no cuide de él Dios desde arriba, ni claridad sobre él resplandezca. Aféenlo tinieblas y sombra de muerte; repose sobre él nublado que lo haga horrible como día caliginoso” (Job 3:4-5).*

CONMUTACIÓN: Consiste en repetir una frase en sentido inverso produciéndose un efecto de contraste o antítesis.



Ejemplo: “*El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará*” (Mt. 10:39).

COSIFICACIÓN: Consiste en degradar a seres humanos transformándolos en cosas o mirándolos como si fueran cosas.

Ejemplo: “*Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, **pared blanqueada!** ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear?*” (Hch. 23:3).

CORRECCIÓN: Consiste en amplificar o ratificar una expresión anterior.

Ejemplo: “*... mas ahora, conociendo a Dios, **o más bien**, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?*” (Gá. 4:9).

CRONOGRAFÍA: Consiste en la descripción del tiempo en el que se suceden los hechos que se narran:

Ejemplo: “*Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. **Era invierno**, y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón*” (Jn. 10:22-23). La descripción “Era invierno” tiene como objeto resaltar la humillación de Jesús que andaba en el pórtico de Salomón para calentarse, pues nadie lo había dejado entrar a las casas, donde había fuego.

DATISMO: Consiste en la acumulación reiterada en el uso de sinónimos. Su objetivo es aumentar la precisión descriptiva.

Ejemplo: “*Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra*” (Éx. 1:7).

DEFINICIÓN: Exposición de los rasgos definatorios de una cosa o persona, de acuerdo con la impresión producida en el que escribe.

Ejemplo: “*Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho*” (Dt. 10:17).

DEMONIZACIÓN: Consiste en la desinformación o alteración de hechos y descripciones (próxima a la inversa sacralización o al victimismo), presentando a entidades diversas como fundamentalmente malas y nocivas; como forma de justificar un trato político, militar o social diferenciado, o también para atribuir de incorrecto lo que está en contra de lo que se cree o apoya.

Ejemplo: “*Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David? Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios*” (Mt. 12:22-24).

DEMOSTRACIÓN: Consiste en la exposición de un hecho o la relación de un acontecimiento.



Ejemplo: *“Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que estos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? [como diciendo, “tú eres testigo”] Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores”* (Ez. 8:6).

DEPRECACIÓN: Consiste en realizar una súplica o ruego ferviente para lograr un fin, implorando la asistencia de Dios, de una persona, de un recuerdo, etcétera.

Ejemplo: *“Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, mi alma a ti como la tierra sedienta. Selah. Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu; no escondas de mí tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; en ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, y destruirás a todos los adversarios de mi alma, porque yo soy tu siervo”* (Sal. 143).

DERIVACIÓN: Consiste en la repetición de palabras derivadas de la misma raíz y, por tanto, semejante en origen y sonido, aunque diferentes en su significado.

Ejemplo: *“Y yo también te digo, que tú eres Pedro [pétros: trozo de piedra que puede arrojarse con la mano], y sobre esta roca [pétra: roca fija, inmóvil y segura] edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”* (Mt. 16:18).

DESINFORMACIÓN: Consiste en acallar la verdad de lo que ocurre interesadamente mediante el uso de la retórica.

Ejemplo: *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Gn. 3:4-5).

DIALOGISMO: Consiste en poner en boca de un personaje vivo un discurso de forma que se limita su estilo o habla como si se dirigiera a sí misma o se refiere a lo que ella misma u otra persona o personaje ha dicho.

Ejemplo: *“En aquel tiempo levantarán sobre vosotros refrán, y se hará endecha de lamentación, diciendo: Del todo fuimos destruidos; él ha cambiado la porción de mi pueblo. ¡Cómo nos*



quitó nuestros campos! Los dio y los repartió a otros” (Miq. 2:4).

DILOGÍA: Consiste en el uso de una palabra con varios significados distintos dentro de un mismo enunciado.

Ejemplo: “... *pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios [el amor de Dios y el amor a Dios] se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él” (1 Jn. 2:5).*

DIFEMISMO: Consiste en utilizar expresiones negativas para describir a las personas, cosas, ideas, etcétera. Su objetivo es ridiculizar o degradar a menudo con tono humorístico o sarcástico.

Ejemplo: “*Guardaos de los perros [falsos maestros], guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo” (Fil. 3:2).*

DISTINCTIO: Consiste en la repetición de las partículas disyuntivas *ni, o*. Es una de las especies de anáfora, y se diferencia del polisíndeton en que, en lugar de unir, separa.

Ejemplo: “*No fortalecisteis las débiles [ovejas], ni curasteis la enferma; ni vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia” (Ez. 34:4).*

DISTRIBUCIÓN: Consiste en la enumeración de las partes de un todo que ha sido anteriormente mencionado. La distribución se hace a efecto de añadirlos uno a uno para remarcar y amplificar el sentido.

Ejemplo: “*Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gá. 5:19-23).*

DUBITACIÓN: Consiste en simular indecisión acerca de lo que debe decirse o hacerse.

Ejemplo: “*¿Cómo llevaré yo solo vuestras molestias, vuestras cargas y vuestros pleitos? Dadme de entre vosotros, de vuestras tribus, varones sabios y entendidos y expertos, para que yo los ponga por vuestros jefes” (Dt. 1:12-13).*

ECFONESIS: Figura que busca transmitir una emoción intensa.

Ejemplo: “*¡Miserable de mí! ¿quién me librerá de este cuerpo de muerte?” (Ro. 7:24).*

ELIPSIS: Consiste en omitir voluntariamente elementos de la oración que se sobreentienden por el contexto.

Ejemplo: “*Por esto Potifar dejó todo a cargo de José, y [Potifar] tan solo se preocupaba por lo que*



tenía que comer” (Gn. 39:6). Esto es a causa de que los egipcios no podían comer junto a los hebreos, por lo que Potifar veía por su propio alimento.

ENÁLAGE: Consiste en sustituir una palabra por otra, cambiando una parte de la oración por otra, de un tiempo, modo, persona o número por otro, de un caso de la declinación por otro o de una inversión del nombre sobre el que recae el énfasis de la frase.

Ejemplo: *“Y oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el que bautizaba [Juan el Bautista], ha resucitado de los muertos, y por tanto, virtudes obran en él”* (Mr. 6:14-RVA).

ENDÍADIS: Consiste en expresar un concepto mediante el uso de dos términos coordinados.

Ejemplo: *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza [a semejanza de nuestra imagen]; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”* (Gn. 1:26).

ENIGMA: Dicho o cosa que tiene un significado o un sentido oculto y que es difícil de comprender o interpretar.

Ejemplo: *“Entonces les dijo: Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura”* (Jue. 14:14).

ENUMERACIÓN: Consiste en la acumulación de palabras.

Ejemplo: *“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”* (1 Co. 13:13).

EPANADIPLOSIS: Consiste en comenzar y terminar una misma frase con la misma palabra.

Ejemplo: *“Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo”* (Gn. 9:3).

EPANALEPSIS: Consiste en repetir al final de un verso la misma palabra con la que empieza el anterior verso.

Ejemplo: *“Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos”* (1 Co. 4:11-13).

EPÁNODO: Consiste en repetir algunas palabras para desarrollar la idea que contiene cada una de ellas.

Ejemplo: *“... y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”* (Fil. 2:8).



EPIFONEMA: Consiste en una exclamación al final de la exposición que sirve para resumir una idea anterior.

Ejemplo: “*El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. **Amén; sí, ven, Señor Jesús***” (Ap. 22:20).

EPÍMONE: Consiste en la repetición de un mismo enunciado o verso a lo largo de una obra poética. Su objetivo es conseguir un mayor énfasis en la expresión.

Ejemplo: “*Diles, pues: Así **ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos**, y yo me volveré a vosotros, **ha dicho Jehová de los ejércitos**. No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: **Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová**. Vuestros padres, ¿dónde están?; y los profetas, ¿han de vivir para siempre? Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso volvieron ellos y dijeron: Como **Jehová de los ejércitos** pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros*” (Zac. 1:3-6).

EPÍTETO: Consiste en el uso de adjetivos innecesarios que no añaden ninguna información suplementaria.

Ejemplo: “*Porque como hierba serán pronto cortados, y como la **hierba verde** se secarán*” (Sal. 37:2).

EPÍTOME: Consiste en que después de haber dicho muchas palabras, recapitular para conseguir una mayor claridad.

Ejemplo: “*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram. Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón. Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías. Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa. Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías. Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acaz, y Acaz a Ezequías. Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia. Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel. Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor. Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud. Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús,*



llamado el Cristo. De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce” (Mt. 1:1.17).

EPÍTROPE: Consiste en admitir algo que es malo en sí, para dar fuerza al argumento.

Ejemplo: *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios”* (Ecl. 11:9).

ETOPEYA: Consiste en la descripción de los rasgos internos, psicológicos, morales, espirituales, formas de ser, de pensar, etc., de una persona.

Ejemplo: *“Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies”* (Is. 3:16).

EUFEMISMO: Consiste en sustituir una palabra o expresión desagradable por otra de connotaciones menos negativas.

Ejemplo: *“Y tú vendrás a tus padres en paz [morirás], y serás sepultado en buena vejez”* (Gn. 15:15).

EXECRACIÓN: Consiste en expresar el deseo de un mal grave para sí mismo.

Ejemplo: *“Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida”* (Jon. 4:3).

FÁBULA: Relato o composición literaria en prosa o en verso que proporciona una enseñanza o consejo moral.

Ejemplo: *“Y Joás rey de Israel envió a Amasías rey de Judá esta respuesta: El cardo que está en el Líbano envió a decir al cedro que está en el Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. Y pasaron las fieras que están en el Líbano, y hollaron el cardo”* (2 R. 14:9).

GERMINACIÓN: Consiste en la repetición de varias palabras de manera correlativa.

Ejemplo: *“Entonces el rey se turbó, y subió a la sala de la puerta, y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!”* (2 S. 18:33).

GRADACIÓN: Consiste en la ordenación de una serie de palabras de menor orden de importancia a mayor, o viceversa.

Ejemplo: *“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”* (Ro. 8:15-17).



HIPÁLAGE: Consiste en atribuir a un sustantivo una cualidad o acción propia de otro sustantivo cercano en el mismo texto, rompiendo así con la relación lógica del sustantivo con el verbo o adjetivo.

Ejemplo: *“Entonces envió Joab mensajeros a David, diciendo: Yo he puesto sitio a Rabá, y he tomado la ciudad de las aguas [es decir, he cortado las aguas de la ciudad]”* (2 S. 12:27). El versículo 28 nos aclara que no había tomado la ciudad: *“Reúne, pues, ahora al pueblo que queda, y acampa contra la ciudad y tómala, no sea que tome yo la ciudad y sea llamada de mi nombre”*.

HIPÉRBATÓN: Consiste en alterar el orden lógico de las palabras de una oración.

Ejemplo: *“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad [el misterio de la piedad es grande]: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria”*.

HIPÉRBOLE: Consiste en aumentar o disminuir de forma exagerada lo que se dice con un propósito didáctico.

Ejemplo: *“También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos”* (Nm. 13:33).

HIPOTIPOSIS: Consiste en la representación visible de un objeto o de una acción por medio de palabras. Sirve para describir con gran viveza una acción, persona, condición, etcétera.

Ejemplo: *“Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. Jehová derrotará a tus enemigos que se levantaren contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y*



prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles” (Dt. 28:1-14).

En este caso se describe las bendiciones de la obediencia de Israel.

IDOLOPEYA: Consiste en poner en la boca de una persona ya muerta un discurso pronunciado en un texto.

Ejemplo: *“Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane” (Hch. 28:25-27).*

IMAGEN: Consiste en identificar o evocar un término real con otro figurado.

Ejemplo: *“Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el Evangelio os ha sido anunciada” (1 P. 1: 24-25).*

INTERROGACIÓN: Pregunta cuyo objetivo no es expresar una duda o pedir una respuesta o una explicación sobre un asunto, sino dar cierto énfasis a lo que se expresa o sugerir una afirmación.

Ejemplo: *“Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Gn. 18:25).*

IMPRECACIÓN: Consiste en expresar vivamente el deseo de que acaezca el mal a otros.

Ejemplo: *“Pon sobre él al impío, y Satanás esté a su diestra. Cuando fuere juzgado, salga culpable; y su oración sea para pecado. Sean sus días pocos; tome otro su oficio. Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda. Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren su pan lejos de sus desolados hogares. Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo. No tenga quien le haga misericordia, ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos. Su posteridad sea destruida; en la segunda generación sea borrado su nombre. Venga en memoria ante Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado. Estén siempre delante de Jehová, y él corte de la tierra su memoria” (Sal. 109:6-15).*



IRONÍA: Modo de expresión que consiste en decir lo contrario de lo que se quiere dar a entender, empleando un tono, una gesticulación o unas palabras que insinúan la interpretación que debe hacerse.

Ejemplo: *“Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle”* (1 R. 18:27).

MÁXIMA: Consiste en expresar un pensamiento profundo de forma concisa y en pocas palabras.

Ejemplo: *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia”* (Pr. 3:5).

METÁBASIS: Se da cuando el orador o escritor pasa de un tema a otro haciendo memoria a sus oyentes o lectores de lo que acaba de decir, y aludiendo breve y escuetamente a lo que podría decirse o queda aún por decir.

Ejemplo: *“Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente”* (1 Co. 12:31). Este es la introducción para el capítulo 13, pues el *“camino aun más excelente”* es el amor.

METÁFORA: Expresión de una realidad o concepto por medio de una realidad o concepto diferente con lo que lo representado guarda cierta relación de semejanza.

Ejemplo: *“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”* (Jn. 6:51).

METALEPSIS: Ocurre cuando hay dos metonimias, una incluida en la otra, pero solo una es expresada. En ella falta algo que ha de suplirse mentalmente.

Ejemplo: *“He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado”* (Gn. 19:8). *“... la sombra de mi tejado”* alude a toda la casa, y a su vez la casa representa la protección.

METONIMIA: Expresión que designa una cosa con el nombre de otra con la que existe una relación de contigüidad espacial, temporal o lógica por la que se designa el efecto con el nombre de la causa (o viceversa), el signo con el nombre de la cosa significada, el contenido con el nombre del continente, el instrumento con el nombre del agente, el producto con el nombre de su lugar de procedencia, el objeto con la materia de que está hecho o lo específico con el nombre genérico.

Ejemplo: *“Abraham le dijo: ‘A Moisés y a los Profetas tienen; ¡que los oigan a ellos!’. Él entonces dijo: ‘No, padre Abraham; pero si alguno de los muertos va a ellos, se arrepentirán’. Pero Abraham le dijo: ‘Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos’”* (Lc. 16:29). (En este caso, Moisés y los profetas ya



estaban muertos, por lo que se refiere a los escritos de la Palabra de Dios).

MIMESIS: Consiste en imitar a la persona que se quiere ridiculizar.

Ejemplo: *“Oh Jehová, recuerda contra los hijos de Edom el día de Jerusalén, cuando decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos”.*

OBTESTACIÓN: Consiste en poner por testigo de una cosa a Dios, o a cualquier persona o cosa.

Ejemplo: *“Si afligieras a mis hijas, o si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre nosotros dos”* (Gn, 31:50).

OXÍMORON: Consiste en decir algo que, a primera vista, parece necio, pero encierra gran sabiduría.

Ejemplo: *“... pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?”* (Mt. 6:23). ¿Cómo la luz puede ser tinieblas? En este caso, la luz se emplea para designar la sabiduría falsa del hombre natural, la que es en realidad oscuridad.

PARÁBOLA: Consiste en una narración simbólica o alegórica en forma narrativa.

Ejemplo: *“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco”* (Mt. 25:1-12).

PARADOJA: Empleo de expresiones que envuelven una aparente contradicción. Ejemplo: *“Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”* (Mt. 19:24).

PARALELISMO: Consiste en la repetición de una misma estructura gramatical.

Ejemplo: *“Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, y un joven por mi golpe. Si siete veces será*



vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete [será vengado] lo será” (Gn. 4:23-24).

PARONOMASIA: Consiste en emplear dos palabras con sonidos similares, pero de distinto significado.

Ejemplo: *“Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis [lo ‘tha’ aminü], de cierto no permaneceréis [lo ‘the’ amenü]” (Is. 7:9).*

POLISÍNDETON: Consiste en la utilización repetida de nexos dentro de la oración, con el fin de detenerse en cada elemento de la numeración y dar continuidad a los acontecimientos.

Ejemplo: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día. Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo. Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero. Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto. Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. Y fue la tarde y la mañana el día quinto. Luego dijo*



Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto” (Génesis 1).

PRAGMATOGRAFÍA: Consiste en la descripción de objetos y de acciones.

Ejemplo: *“Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano. Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones. Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape. Su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán. Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla. Delante de él temerán los pueblos; se pondrán pálidos todos los semblantes. Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán el muro; cada cual marchará por su camino, y no torcerá su rumbo. Ninguno estrechará a su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán. Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones. Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y Jehová dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?” (Jl. 2:1-11).*



PROLEPSIS: Consiste en la alteración de la secuencia temporal de la historia trasladando la acción al futuro. Se manifiesta en una ida repentina y rápida al futuro de un personaje en una historia.

Ejemplo: *“Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas”* (He. 2:8). La frase “Todo lo sujetaste bajo sus pies” es una prolepsis, pues el mismo pasaje dice que todavía no se ve que las cosas le sean sujetas.

PROSOPOGRAFÍA: Es una clase de descripción que representa de forma vívida el carácter o el porte exterior de una persona.

Ejemplo: *“Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre”* (Mt. 3:4).

PROSOPOPEYA: Expresión que atribuye a los seres inanimados o abstractos características y cualidades propias de los seres animados, o a los seres irracionales actitudes propias de los seres racionales o en hacer hablar a personas muertas o ausentes.

Ejemplo: *“Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso”* (Is. 55:12).

RETRATO: Consiste en la combinación de la descripción de los rasgos externos e internos de las personas.

Ejemplo: *“... muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer [rasgo externo], enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos”* (Dn. 1:4).

SARCASMO: Consiste en una ironía (dar a entender lo contrario) en la que se critica de manera ofensiva o despectiva.

Ejemplo: *“En un momento cayó Babilonia, y se despedazó; gemid sobre ella; tomad bálsamo para su dolor, quizá sane. Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejadla, y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo su juicio, y se ha alzado hasta las nubes”* (Jer. 51:8-9). La única intención era la ruina de Babilonia.

SENTENCIA: Consiste en expresar un pensamiento profundo de forma concisa y en pocas palabras.

Ejemplo: *“Mas el que persevere hasta el fin, este será salvo”* (Mt. 24:13).

SILEPSIS: Consiste en usar a la vez una misma palabra en sentido recto y figurado.

Ejemplo: *“Cuando Ezequías y los príncipes vinieron y vieron los montones, bendijeron a Jehová, y a su pueblo Israel”* (2 Cró. 31:8). Bendijeron a Jehová (le dieron gracias a Dios y lo



alabaron) y bendijeron a Israel (oraron a Dios con el fin de obtener toda clase de bendición espiritual y temporal en el nombre de Dios).

SÍMBOLO: Expresión por medio de la cual una realidad o concepto normalmente de carácter espiritual se expresa por medio de una realidad o concepto diferente, entre los que se establece una relación de correspondencia, de modo que al nombrar el concepto simbólico se sugiere o se evoca el concepto real.

Ejemplo: *“El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias”* (Ap. 1:20).

SÍMIL: Comparación o expresión de semejanza entre dos cosas.

Ejemplo: *“Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”* (Is. 55:9).

SINÉCDOQUE: Expresión que designa una cosa con el nombre de otra con la que existe una relación de inclusión, por lo que puede utilizarse, el nombre del todo por la parte o la parte por el todo, la materia por el objeto, la especie por el género, o viceversa, el plural por el singular, o viceversa, o lo abstracto por lo concreto.

Ejemplo: *“Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado”* (Lc. 2:1).

SINONIMIA: Consiste en la acumulación reiterada de sinónimos. Su objetivo es aumentar la precisión descriptiva.

Ejemplo: *“Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación”* (Éx. 34:6-7).

TIPO: Aquello que es una figura o sombra de algo que está por venir, particularmente en la vida y obra de Cristo.

Ejemplo: *“Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía”* (Nm. 21:9); *“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”* (Jn. 3:14).

TOPOGRAFÍA: Consiste en describir detalladamente un lugar.

Ejemplo: *“Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones”* (Jn. 6:10).



ZEUGMA: Consiste en utilizar una única vez una palabra que es necesaria emplearla más veces en el texto o discurso.

Ejemplo: *“Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos”* (Éxodo 20:18). En este caso, el verbo “viéndolo” corresponde al monte, sin embargo, el texto dice que el pueblo vio además el estruendo, los relámpagos y el sonido de la bocina, por lo que podría esperarse una forma plural: “viendo el pueblo todas estas cosas...”.



Bibliografía consultada

Bible Gateway: <[http: biblegateway.com](http://biblegateway.com)> (9.4.2022).

David Kuske: *Historia y práctica de la hermenéutica bíblica*, Northwestern: Milwaukee, 1983.

E. W. Bullinger y F. Lacueva: *Diccionario de figuras de dición usadas en la Biblia*, Barcelona: Clie, 1985.

Gorge W. Reid: *Entender las Sagradas Escrituras*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.

Henry A. Virkler: *Hermenéutica: principios y procedimientos de interpretación bíblica*, Florida: Editorial Vida, 1994.

José M. Martínez: *Hermenéutica bíblica*, Barcelona: Clie, 1984.

Óscar López Gómez: *Figuras literarias en la Biblia*, Tolima (Col): Universidad Teológica Emanuel, 2018.

Retóricas: <[http: retoricas.com](http://retoricas.com)> (9.4.2022).

Robert L. Thomas y Standley N. Gundry: *La armonía de los Evangelios*, San Isidro de Heredia (Costa Rica): Singular.



LLAMADA DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

   *Llamada de Medianoche Uruguay*

 *+598 99 000 540*

 *LlamadaWeb.org*